

LUIS MAZZOTTI

IN MEMORIAM

MIGUEL E. BUSTAMANTE

La Academia Nacional de Medicina recuerda hoy a su socio titular, el doctor Luis Mazzotti, quien falleció en esta ciudad el 24 de octubre próximo pasado.

La vida profesional del doctor Mazzotti fue de constante estudio, de infatigable dedicación como médico, como naturalista, parasitólogo y humanista a esclarecer hechos poco conocidos o desconocidos de la patología nacional. Para su empresa estaba dotado de sensibilidad, de curiosidad científica, y de indiferencia para con la vida urbana. Introverso en apariencia era extroverso en la acción y así le conocimos sus compañeros en la Escuela de Medicina y sus colaboradores en el campo de la salubridad y de la investigación, pues bajo una apariencia un tanto adusta lo vimos comunicativo y entusiasmado cuando resolvía una incógnita en su programa de estudio.

Publicó doscientos trabajos entre 1926 y 1970 y en buen número de ellos se ocupó de la habitación rural y los problemas de salud de sus moradores; esa serie de trabajos revela la inteligente constancia del investigador mexicano, laureado por la Academia de Medicina de París con el premio Mombinne en 1944,

poco después de su ingreso a nuestra sociedad.

La insalubre habitación del campesino le obsesionó y buscó la manera de eliminar de ella múltiples riesgos de enfermedad y muerte. De éstos, tomó con particular interés el problema del escorpionismo en México, tal vez por haber nacido en Durango, entidad donde los doctores Carlos Santamaría, Carlos León de la Peña e Isauro Venzor, elaboraron y propugnaron por el uso del suero para el tratamiento de las víctimas de la picadura de alacrán.

Mazzotti llegó a la raíz de la forma de prevenir y anular la tragedia de las muertes por la ponzoña del alacrán, inventando métodos sencillos de construcción de casas protegidas de los escorpiones. Desde 1933 hasta 1966, examinó los aspectos de la construcción de habitación rural en todo el país; capturó y determinó la biología de artrópodos vectores de enfermedades, sus hábitos domésticos y la ecología domiciliaria. Por esos estudios descubrió la existencia en México de la enfermedad de Chagas, investigó los triatomídeos y algunas garrapatas; se ocupó de la infestación del suelo por los hel-

mintos en torno a las casas, la contaminación de los alimentos por gusanos y por protozoarios. Contribuyó por sus estudios de la oncocercosis o enfermedad de Robles al conocimiento de esta enfermedad, al de otras filarias y en parte al de la biología de los simúlidos.

Mazzotti se ocupó de la distribución geográfica de la mortalidad por picadura de alacrán en México. Estableció la biología de los escorpiones, precisó sus hábitos, sus madrigueras, sus sitios de reproducción y sus movimientos, e investigó la acción del dieldrin sobre ellos, los efectos de la corriente eléctrica, y sus enemigos naturales. Observó la aptitud de los alacranes y de otros artrópodos para trepar por diversos tipos de superficies y modificó a su costa las paredes de algunas casas, construyendo un lambrín liso como barrera que impide la entrada de los alacranes. Salvó muchas vidas por aplicación de la ciencia, pasando meses en la tierra caliente y repitiendo, en el laboratorio del Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales, su hogar científico permanente desde 1939 hasta 1964, las experiencias que llevó al campo.

Su carrera en salud pública comprendió la campaña contra la meningitis en Morelos en 1925, la vacunación antivariolosa llevada por vez primera a la sierra Tarahumara en 1926; la lucha antilarvaria en Pánuco, Veracruz en 1927 y, cuando el doctor Bernardo J. Gastelum estableció las Delegaciones Federales de Salubridad, la organización de la de Mexicali y la coordinación de labores de los delegados de Ensenada y Tijuana.

Con inquietud social e imaginación, en 1928 estableció en la delegación fronteriza de Reynosa, un comité de ayuda a la comunidad y construyó un pequeño hospital, una biblioteca y un parque de jue-

gos infantiles. En ese lugar vi sus excelentes relaciones profesionales y con la población, en los días de impulso inicial a la salubridad moderna.

Como supervisor del Departamento de Salubridad Pública recorrió la República de 1931 a 1934 e informó de las condiciones sanitarias de los seris en la isla de Tiburón y de los pobladores de los municipios de Pinotepa y Huaxolotitlán en Oaxaca.

Obtuvo el grado de maestro en Salud Pública en la Escuela de Higiene de la Universidad de Johns Hopkins en 1935; volvió a México y emprendió sus investigaciones sobre la existencia de la enfermedad de Chagas, los tripanosomas; y para perfeccionarse estudió y recibió el diploma en Medicina Tropical en la Escuela de Medicina Tropical de Liverpool. Continuó como supervisor del Departamento de Salubridad y por sus méritos fue comisionado en 1937 para estudiar higiene rural en Hungría y Checoslovaquia; por su experiencia en México y su preparación, la Sociedad de las Naciones lo nombró ese año experto en higiene rural de la Sección de Higiene.

Al fundarse en 1939 el Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales, Luis Mazzotti, con prestigio en los campos de la sanidad y de la investigación, fue designado jefe del Laboratorio de Helmintología. En la enfermedad de Robles buscó pruebas para el diagnóstico, su tratamiento con hetrazan en asociación con el doctor Hewitt, y la epidemiología y parasitología de la oncocercosis; descubrió la reacción que presentan las personas infestadas por *Onchocerca volvulus*, designada en la literatura médica como reacción de Mazzotti; cubrió problemas de las filarias, de los simúlidos y de los enfermos.

En torno a las helmintiasis, se ocupó de las enterobiasis, la triquinosis, la teniasis, la cisticercosis, la oxiuriasis; en el curso de sus exploraciones confirmó la existencia de *Mansonella ozzardi* en la península de Yucatán.

Estudió diversas parasitosis en seres humanos, animales domésticos y silvestres; compartió siempre con sus colaboradores médicos, técnicos y enfermeras en el campo o en el laboratorio el mérito de la tarea realizada.

Algunas encuestas epidemiológicas en 1937 y 1938 sobre la enfermedad de Chagas y sobre la fiebre recurrente en México, las realizó con el sabio parasitólogo, Emile Brumpt y con su hijo Lucienne C. Brumpt. En 1970 recibió el Premio Internacional de Parasitología Emile Brumpt, de la Facultad de Medicina de la Universidad de París.

Sus investigaciones parasitológicas le hicieron establecer relaciones con sus colegas de América del Sur y Asia. Como miembro correspondiente extranjero de la Sociedad de Patología Exótica de París, formó parte de la misión científica para el estudio de las enfermedades tropicales en Africa durante nueve meses en 1946; volvió a ese continente en 1964 comisionado por la Secretaría de Salubridad y Asistencia, con beca de la Organización Mundial de la Salud, para observar las campañas contra diversas parasitosis y visitar algunos centros de investigación de medicina tropical.

Tres años antes, en 1961, estudió también por varios meses en comisión de la Secretaría de Salubridad y Asistencia y de la Organización Mundial de la Salud, diversos centros de investigación en medicina tropical en varios países asiáticos. Una misión científica del Gobierno de México lo llevó a estudiar las enferme-

dades tropicales en América del Sur y en las Antillas, y como becario de la O.M.S., los institutos de esa especialidad en París, Londres y Edinburgo.

La Organización Mundial de la Salud lo designó miembro del Comité de Expertos en Parasitología General y miembro del Comité de Expertos en Oncocercosis, y fue correlator en los Congresos Internacionales de Medicina Tropical en Nueva York, Estambul y Lisboa.

Fue profesor de parasitología de la Escuela de Postgraduados de la Universidad Nacional Autónoma de México, de 1947 a 1950 y profesor huésped de la Universidad de Tennessee, para el curso regular de parasitología de la Facultad de Medicina de Memphis, en 1943.

Fue conocido en los círculos de la parasitología mundial como secretario del capítulo mexicano de la Asociación de Filariasis, miembro de la Sociedad Americana de Parasitólogos, de la Sociedad Americana de Microbiología y titular de la Sociedad Real Inglesa de Medicina Tropical y de Higiene. De 1959 a 1964 fue director general de Institutos y Laboratorios de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Le otorgaron la medalla al Mérito Sanitario en 1959, la Sociedad Mexicana de Higiene; la medalla de oro "Eduardo Liceaga", el Presidente de la República en 1960 y la de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, en 1965.

Los premios nacionales y los que recibió en el extranjero, indican el reconocimiento de la obra del doctor Luis Mazzotti.

La Academia Nacional de Medicina lo contó entre sus miembros distinguidos, recuerda su fecundo peregrinar científico, su lucha para reducir la insalubridad rural y guarda la memoria de su tenaz labor por la ciencia y por la salud.